

18 de Diciembre de 2004



AUFOP

Asociación

Estatuto

Órganos colegiados

Hacerse socio

XI CONGRESOREVISTA
INTERUNIVERSITARIA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

REVISTA ELECTRÓNICA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

RECURSOS

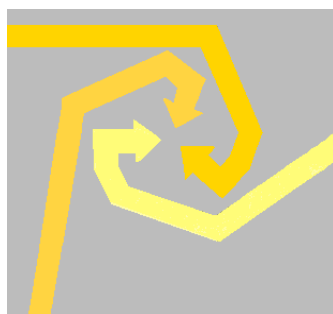
ENLACES

Revistas

Webmaster

Navegadores 4.0 y superiores
Resolución 800 x 600

» AUFOP » R.E.I.F.P. » números » revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 5(1) » artículo



D.L. VA-369-99

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado

Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales

ISSN 1575-0965

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1),
(2002)**

La cooperación en la universidad: Una manera de construir la convivencia y compartir los aprendizajes

Mérida, Rosario; García M^a del Mar & Blanco, Soledad
Universidad de Córdoba

Resumen:

La reflexión sobre la violencia en las aulas, sus causas, consecuencias y posibles soluciones hace que nos planteemos la necesidad de incidir en el aprendizaje social de nuestro alumnado, maestros y maestras en formación inicial. Partimos de un análisis de los rasgos que configuran su perfil profesional que nos sirve como referente a partir del cual establecer nuestras líneas básicas de intervención educativa. Nos centramos en un aspecto que consideramos básicos en su futuro ejercicio profesional: la necesidad de construir dinámicas de actuación cooperativa que les permitan entender el centro como unidad de acción y les lleven a la necesidad de establecer una cultura de trabajo colaborativo para el desarrollo de una acción educativa coherente.

Abstract:

To think about violence in the classrooms, causes, consequences and possible solutions it makes that we see very important social learning of our students: future teachers. We split of an analysis about features of their professional profile that we use like a reference to establish our basic lines of educational intervention. We focus on aspect that we consider basics in their professional future: need to build dynamics of cooperative actions that permits to understand the school as an action's unit and go to need of establish a culture of collaborative work to the development of a coherent educational action

Descriptores (o palabras clave):

Docencia universitaria; Formación inicial del profesorado; Propuesta de enseñanza

PARA EMPEZAR

La convivencia en las aulas es uno de los aspectos que hoy en día generan más conflictos a nivel educativo. Basta echar un vistazo a los medios de comunicación para comprobar que tanto educadores, como familia y alumnado muestran sus quejas sobre el deterioro que experimentan las relaciones humanas en los contextos educativos. Sin embargo, una mirada más detenida y global nos lleva a pensar que no sólo podemos atribuir los brotes de violencia a las condiciones escolares, sino que como instituciones sociales que son, éstas actúan como un espejo en el que se proyectan las situaciones de desigualdad, injusticia e intolerancia sobre las que se asienta nuestra convivencia actual. La cultura globalizada, la competitiva economía neoliberal, la crisis de valores humanistas, el debilitamiento de las responsabilidades educativas que asumen actualmente las familias, la precariedad en el empleo, el acelerado ritmo de vida, los enfrentamientos entre identidades culturales diversas, el consumismo exacerbado, la influencia de las nuevas tecnologías... son sólo algunos de los factores que nos pueden ayudar a comprender la situación.

A estos condicionantes socioculturales hemos de añadir las características estructurales sobre las que se asienta actualmente la escuela. Nuestro sistema educativo se caracteriza por sobrevalorar los contenidos intelectuales frente a los valores personales y colectivos, centrándose en una promoción personal de los sujetos mediante una carrera meritocrática en la que el éxito está garantizado si y, sólo si, se demuestran unas determinadas competencias cognitivas. Por

consiguiente nuestra cultura escolar se nutre de unos conocimientos disciplinares, memorísticos y alejados de las experiencias vitales de muchos de los sujetos que acuden a ella, especialmente de aquellos en los que existe una mayor distancia entre su acervo cultural de origen y las propuestas académicas que se le ofrecen en la escuela. Esta falta de continuidad entre las pautas culturales familiares y las demandas de la cultura académica generan una dificultad entre las personas más vulnerables socioculturalmente que se traducen, a menudo, en conductas desajustadas, desmotivadas y disruptivas que poco contribuyen a favorecer un clima de convivencia óptimo para el aprendizaje.

La situación descrita no sólo afecta al alumnado durante su etapa de escolaridad obligatoria. La relajación de sus hábitos, de sus formas de comportamiento, de sus actitudes en clase se hace presente, cada día con más intensidad, en las aulas universitarias. Podríamos tratar de especular sobre los orígenes de tal fenómeno en el contexto social actual -como hemos esbozado al inicio de este trabajo-, podríamos lamentar su existencia, podríamos -en último extremo- tratar de sancionarla, sin embargo lo que nos parece más educativo, ante esta nueva realidad, es construir a partir de ella una propuesta formativa centrada en el desarrollo de actitudes óptimas que les sirvan para actuar adecuadamente en su actual rol de alumno/a y los capacite para asumir una ajustada identidad profesional en el futuro.

CENTRANDO EL TEMA

En efecto, como hemos hecho alusión en los párrafos precedentes, actualmente en las aulas universitarias podemos detectar algunas actitudes en el alumnado que dificultan nuestra labor formativa, si entendemos ésta como algo más que una mera transmisión de contenidos disciplinares. La reflexión compartida llevada a cabo por un conjunto de profesionales pertenecientes al Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba, del que formamos parte las autoras de este trabajo, desarrollada al amparo del Proyecto de Innovación "*Para una Formación Profesional Innovadora del Profesorado*" nos pone de manifiesto los rasgos configuradores que posee nuestro alumnado:

- Motivación poco clara hacia el trabajo docente, apareciendo esta elección como segunda opción en un número elevado de casos.
- Consideración de la carrera docente como una alternativa corta, cómoda y de fácil superación, priorizando el enfoque estratégico para intentar acceder cuanto antes al mundo laboral e infravalorando la dimensión vocacional de su elección profesional.
- Parten de una concepción técnica de la profesión, mostrándose muy preocupados por las estrategias de intervención que les permitan saber qué hacer y cómo actuar en los distintos contextos.
- No poseen demasiada conciencia sobre el compromiso social y ético implícito en la labor educativa.
- Disponen de un escaso repertorio de recursos formativos iniciales que se concretan en: (1) Necesidad de una formación en técnicas básicas de trabajo intelectual; (2) Resistencia a desarrollar un pensamiento autónomo, reflexivo y crítico, obstaculizado por una tendencia a practicar un aprendizaje memorístico y repetitivo y (3) Son reacios a aprovechar recursos formativos y culturales ajenos a las oportunidades formativas que se le brindan en las aulas.
- Desarrollan una actitud caracterizada por un marcado individualismo, preocupándose básicamente por la obtención de una calificación elevada e infravalorando las dinámicas cooperativas y de trabajo compartido.

Aunque la situación anteriormente descrita no puede considerarse como una caracterización completa del perfil de nuestro alumnado, cuya profundización demandaría un análisis más pormenorizado, podría servirnos como referente a partir del cual establecer nuestras líneas básicas de intervención educativa. No obstante, aún hemos de acotar más nuestro foco de atención para centrar nuestras inquietudes en un aspecto que especialmente nos preocupa en la formación de los futuros maestros/as, por resultar, a nuestro entender, uno de los problemas básicos con los que han de enfrentarse en su posterior desempeño profesional. Se trata de la necesidad de construir dinámicas de actuación cooperativa que les permitan entender el centro como una unidad de acción que reclama la necesidad de construir una cultura profesional colaborativa (Hargreaves, 2001) para desarrollar una educación coherente e integral.

EL AULA UNIVERSITARIA: UN ESPACIO PARA LA COOPERACIÓN

A pesar de nuestros ricos antecedentes históricos de prácticas educativas en las cuales se enfatizaba la necesidad de favorecer la interacción interpersonal, como estrategia central en la promoción del aprendizaje de los alumnos y alumnas, la realidad es que este conjunto de aspectos han ocupado muy poco espacio en la formación de los profesores y profesoras, en la divulgación de procedimientos didácticos y en las orientaciones sobre el desarrollo curricular (Rué, 1998). En este sentido podemos estar contribuyendo a incrementar las deterioradas relaciones entre los discursos teóricos en los que nos basamos y las prácticas que desarrollamos como docentes, porque como es bien conocido las palabras mueven, los ejemplos arrastran (Santos Guerra, 2001). Preocupadas por esta situación y convencidas de la necesidad de apoyar la formación cooperativa de nuestro alumnado iniciamos un camino de búsqueda de estrategias para favorecer en las aulas universitarias situaciones que implicaran intercambios sociales.

Para clarificar nuestra posición de partida nos apoyamos en la conceptualización del aula que nos sugiere Rué (1998: 26-27) al entenderla como un contexto que permite la elaboración, por parte de los individuos, de una *cultura propia en el seno del grupo* y no sólo la reproducción estandarizada de la cultura social o académica dominantes, y que es relevante para la elaboración, por parte de los propios integrantes, de sus propias *concepciones y prácticas de enseñanza y aprendizaje*, a partir de las tareas realizadas, las experiencias y las interacciones vividas. Los efectos de naturaleza social y afectiva que se generan en el seno del grupo son extraordinariamente importantes para los individuos, porque inciden en su propia *autoestima*, y porque potencian o mitigan el impacto de una determinada acción educativa o institucional sobre la persona. A partir de este marco teórico tratamos de indagar, de buscar, de organizar y desarrollar distintas propuestas

cooperativas que nos ayuden a pragmatizar en el aula las ideas expuestas.

En primer lugar, nos interesa delimitar qué es una acción formativa verdaderamente cooperativa y no sólo agrupada, es decir, el trabajo de varias personas juntas puede identificarse con un trabajo cooperativo, o no, dependiendo del tipo de interacción que se establezca entre los distintos miembros. Por tanto, nuestra primera actuación va encaminada a establecer los requisitos mínimos que debe poseer cualquier propuesta para ser considerada verdaderamente cooperativa. Siguiendo las aportaciones de Jonhson y Jonhson (1991: 2) los rasgos básicos de estas situaciones serían: (a) interdependencia positiva, (b) favorecimiento de la interdependencia cara a cara, (c) responsabilidad individual (d) habilidades de intercambio interpersonal y en pequeño grupo y (e) conciencia del propio funcionamiento como grupo.

Teniendo en cuenta estos requisitos decidimos, además de plantear actividades cooperativas de diversa índole como: mapas conceptuales consensuados, trabajos de investigación y exposición... emplear dos herramientas nuevas: el diario de grupo y el contrato de trabajo cooperativo.

El diario de grupo. Es un instrumento de recogida de información grupal que se centra en el registro de la dimensión socioafectiva del mismo, básicamente en: la interacción entre sus miembros, la resolución de conflictos, los procesos de liderazgo, la distribución de roles, el reparto de las tareas, la asunción de responsabilidades y la asistencia de sus integrantes. Se trata de una herramienta en la que se proyecta la evolución de la vida del grupo durante un periodo continuado de tiempo, y es cumplimentado de forma rotativa por sus componentes para integrar las distintas miradas que pudieran existir sobre un mismo acontecimiento. La utilización del diario de grupo se remonta al curso 97/98, en el que a nivel experimental lo introducimos en el aula, por lo que la experiencia de trabajo posee cierta continuidad y nos muestra como aspectos más relevantes los que se exponen a continuación:

- a) Nos informa del ajuste de las actividades de aprendizaje propuestas. *"La profesora ha estado explicando el proyecto curricular, y se ha extendido en exceso, por lo que ahora debemos de agilizar nuestro debate al máximo. El grupo se queja de que cuando el debate está más interesante, cuando estamos implicándonos se acaba"* (Diario de Grupo, 1999)
- b) Nos pone de manifiesto el proceso de trabajo del grupo. *"Cada uno con antelación ha leído y ha hecho un mapa conceptual individualmente, así aportaremos nuestro punto de vista de una manera más amplia y desde varias perspectivas"* (Diario de Grupo, 1998)
- c) Nos indica el clima de aula que se respira: la calidad de la comunicación, las actitudes del profesorado, el ambiente de trabajo... *"El ambiente está cargado ya que después de toda esta hora atentos se necesitaba un descanso y la realización de la práctica número dos en grupo invita a la relajación, sin descuidar el trabajo"* (Diario de Grupo, 1998).
- d) Ayuda a reflexionar sobre el propio grupo, a valorar las ventajas de la interacción *"Todos damos nuestra opinión; eso sí bajo un tono distendido, pero sobre todo participativo, lo que indica que ya nos conocemos todos (o casi todos) de antes, ya que a nadie le da vergüenza hablar"* (Diario de Grupo, 2001)
- e) Contribuye a valorar la discrepancia como fuente de enriquecimiento y no como motivo de confrontación personal *"Marisa intenta convencer de que todo está un poco liado y finalmente admitimos que ella llevaba la razón sobre parte del mapa y que la forma correcta sería desde el enfoque dado por ella; como si fuera un político nos ha hecho entrar en razón y tras su discurso y mostrarnos la manera de ver este mapa comprendemos que éramos nosotros los que no entendíamos sus palabras. Como alguien dijo en algún momento de la historia "siempre hay un nuevo líder que mueve a las masas" y la nuestra es Marisa"* (Diario de Grupo, 2001)
- f) Favorece la toma de conciencia sobre los propios errores: *"últimamente nos distraemos mucho, así que comentamos que tendremos que reunirnos y hacer el trabajo en serio, que esta dinámica se tiene que reajustar y volver de lleno al trabajo"* (Diario de Grupo, 2000)
- g) Intensifica las relaciones afectivas entre los miembros del grupo *"Después de esta ajetreada y enriquecedora tarea en grupo hemos conseguido nuestro mapa conceptual y aunque hubo mucha discusión el clima del grupo nunca dejó de ser agradable, la tensión subía y bajaba como si de un ascensor se tratara ... pero todo esto sirve para compenetrarnos aún más, marchamos bastante bien y desde mi punto de vista hemos sabido elegir a cada uno de nuestros componentes"* (Diario de Grupo, 2001)
- El contrato de trabajo cooperativo. Se trata de un compromiso del grupo que queda recogido por escrito y en el que se señala su estructura organizativa: miembros, objetivos, dinámica de funcionamiento (reuniones, organización espacio-temporal), competencias de los asistentes y negociación de normas de convivencia. Periódicamente se revisa su funcionamiento y, junto con la profesora, se valora la dinámica del grupo así como el reajuste de aquellas dimensiones menos adecuadas. La puesta en práctica de este segundo instrumento se sitúa en el presente curso escolar, por lo que su valoración resulta más compleja al no disponer de una perspectiva temporal que nos posibilite hacer apreciaciones más globales.

PARA CONTINUAR PENSANDO

Hemos de señalar que la dinámica de trabajo cooperativo consideramos que se está enriqueciendo bastante. El alumnado va tomando conciencia de la importancia de sus actitudes para su posterior ejercicio profesional. No obstante, aún quedan temas por repensar como los que

afectan a la necesidad o no de asistir a clase regularmente, la distribución equitativa de las tareas, la importancia concedida al trabajo cooperativo en la evaluación global de las asignaturas, etc. Por último, no queremos dejar de mencionar el problema que puede suscitarse por la sobrecarga que, a veces, sufre el alumnado ante unas exigencias desmedidas de trabajos grupales entre las distintas asignaturas que están cursando. Para ello sería necesario que nosotros y nosotras como educadores también practicáramos, más a menudo de lo que lo hacemos, el trabajo cooperativo entre nuestros planteamientos docentes evitando los solapamientos, repeticiones y vacíos que, con frecuencia, se producen en la formación de nuestro alumnado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

HARGREAVES, A. y OTROS (2001). *Learning to Change. Teaching Beyond Subjects and Standards*. San Francisco: Jossey Bass

RUÉ, J. (1998). *El aula: un espacio para la cooperación*. En C. Mir (coord.) y Otros, *Cooperar en la escuela: la responsabilidad de educar para la democracia*. Barcelona: Graó.

SANTOS GUERRA, M. A. (2001). *Currículum oculto y aprendizaje en valores*, INETemas, Publicación del Instituto de Estudios Transnacionales de Córdoba, 21, Septiembre, pp. 4-9.

DOYLE, W. (1992). *Curriculum and Pedagogy*. En Ph. W. Jackson (comp.), *Handbook of Research on Curriculum*. AERA/MacMillan Publishing Comp., pp. 486-516.

JONHSON, D. W. y JONHSON, R. T. (1991). *Joining Together*. Boston: Allyn y Bacon, p. 2.

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1), (2002)

Referencia bibliográfica de este documento:

Mérida, Rosario; García M^a del Mar & Blanco, Soledad (2002). La cooperación en la universidad: Una manera de construir la convivencia y compartir los aprendizajes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(1). Consultado el 18 de Diciembre de 2004 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5n1.asp>

Este artículo ha sido consultado 369 veces

Recibido el 25/4/02
Aceptado el 15/6/02





AUFOP



WWW

Buscar

Translate

http://

into english

Translate

Copyright © 1997-2004. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado - Todos los derechos reservados